



**NAGARI 3.** Revista de creación, Miami, 2014. Especial con un monográfico sobre México (pp.38-121), Texto y Ensa(Ñ)o (122-151), Visuales (152-182). Portada: *Blue Demon*, de Lourdes Grobet, Editorial SETRA, Miami, 2013, ISSN 2153-1803.

Alfredo R. López-Vázquez  
Universidade da Coruña

Resulta difícil hoy en día dar con una revista capaz de alejarse al mismo tiempo del anquilosamiento académico de la crítica *ad usum Delphini* y de las alegrías fugaces de la movida cultural. Nagari, revista de creación, pero también de crítica fresca y abierta, es un buen ejemplo de que se puede mantener un alto nivel de calidad en el diseño y una selección de contenidos al mismo tiempo interesante y rigurosa. Nagari aborda tanto la creación literaria como la propuesta de indagación en distintos formatos de artes visuales, incluyendo en ello el género ‘entrevista’; el modelo básico se divide en siete secciones: *Péndulos*, *Holarasca*, *Anfibios*, *Entrevistas*, *Texto y Ensa(ñ)o*, *Reseñas y Virtuales* y vale tanto para el apartado general como para los monográficos.



La portada, desenfadada y audaz para una revista de rango cultural solvente, nos sitúa en el género *retrato*, con una propuesta muy afín al mundo cultural mexicano, donde la lucha libre viene a ser una manifestación de la cultura popular en el mismo nivel que las rancheras o los corridos. El editorial (p. 4) combina un epígrafe de Carlos Fuentes y una cita de André Breton con la adaptación del título clásico de Magritte "Ceci n'est pas une pipe", aplicado al variopinto y apasionante mundo cultural mexicano.

La sección *Péndulo* incluye obras poéticas de Pedro Poitevin, Luis Manuel Pérez Boitel, Víctor Jiménez, Lianetta Perello, Joseph Wilson y Jesús Alberto Díaz Hernández. Un sencillo ejemplo de cómo la revista combina tradición y modernidad lo tenemos en el

título "**Boca abajo como San Pedro** en las encrucijadas de Facebook", que corresponde a un soneto de factura clásica y tono quevediano. La sección *Holarasca* propone textos en prosa de tres escritores de distintas generaciones: Teresa Cifuentes, Alexandra Ramos y René Rodríguez Soriano. *Anfibios* recoge prosas innovadoras en formato breve o muy breve de Ana Kika López, Juan Javier Hernández y Lidia Elena Caraballo. Las entrevistas que cierran este apartado general son con Alina Interián, directora de asuntos culturales del Miami Dade College y con el conocido y muy premiado escritor argentino Diego Fonseca. El núcleo central de este número 3 corresponde al monográfico sobre México (pp. 38-121). La ilustración, *Quetzalcoatl* (2011), obra del polifacético artista colombiano Edgar Nano Sánchez remite tanto a la divinidad azteca como al referente cinéfilo de Robert Rodríguez "Abierto hasta el amanecer". El monográfico, cuidadosamente seleccionado, incluye poesía y prosa de escritores mexicanos de distintas generaciones y entrevistas con artistas y creadores mexicanos como Lourdes Grobet, Alberto Chimal, Yuri Herrera y Arturo Morell. La sección "Texto y Ensa(ñ)o" es un buen ejemplo del eclecticismo de la revista y sus colaboradores: "Ciudades alrededor de un lago enterrado", de Marco Antonio Cerdio Roussell y "Museo denso, museo ligero" de Mauricio Montiel son textos narrativos a medio camino entre el ensayo y la memoria estética. A cambio, el trabajo del catalán Eduard Reboll (pp. 85-90) es una indagación analítica sobre el filme de Alfonso Cuarón "Y tu mamá también" y propone una lectura libre y reflexiva de la obra del cineasta mexicano. El ensayo mixto "Reportaje: La Bestia... no deja rastros", de Elisabeth Suárez, se basa en una fascinante colección de doce fotografías de Isabel Muñoz que sirven de pretexto para la reflexión crítica sobre la migración fronteriza. En la misma idea de reflexión sobre el hecho migratorio, pero sin ilustraciones visuales, Eduard Reboll plantea su "Crónica: Redland Market. El "México" del sur de la Florida". Las reseñas abordan la obra de distintos autores: *La torre y el jardín*, de Alberto Chimal; *La transmigración de los cuerpos*, de Yuri Herrera; *Leonora*, de la reciente premio Cervantes Elena Poniatowska y la obra cuentística de Katerine Ann Porter



(Angels Martínez, pp. 102-103). La sección *Visuales México* incluye análisis y reflexiones sobre las obras de Lourdes Grobet, Elisabeth de Jesús Espinosa, Natalia Reparaz, Gilberto Cantellano y Luis Kerch. Los textos críticos son acompañados por un número muy notable y atinadamente seleccionado de fotografías o reproducciones de obra pictórica. El resumen de este monográfico, epigrafiado como "Ceci n'est pas Mexique" nos ofrece una panorámica del arte mexicano actual en donde se combinan la fotografía, la pintura y distintas aproximaciones al hecho literario. El apartado o sección "Texto y ensa(ñ)o" requiere especial atención, bien por la calidad de los autores de las reseñas, bien por el interés de lo reseñado. El argentino Diego Fonseca ofrece un extracto de su obra *Sam no es mi tío* (Madrid: Editorial Alfaguara) junto a otro trabajo de Daniel Alarcón, ambos muy visitables. De interés absoluto es la aportación de Víctor Puertodán, un breve ensayo sobre la poesía afrocubana del asturiano Alfonso Camín, que incluye el imprescindible texto de **La Negra Panchita**, de muy difícil acceso para el estudioso universitario o simplemente para el interesado en las formas literarias de lo antillano. Se trata de un conjunto de seis sonetillos (editados con un pequeño despiste de composición en el título del segundo sonetillo). Paso a extractar, como muy ilustrativa, la propuesta crítica final de este trabajo: "Camín no versifica con meras cacofonías de ruidos. Lleva el verso a construcciones originalísimas, modulando los tonos y los timbres para consolidar la melodía de Cuba" (p. 135). El ensayista y crítico de arte José Antonio Navarrete se ocupa de la obra fotográfica de Tina Modotti, Manuel Álvarez Bravo, Horacio Coppola y Grete Stern, incluyendo en su ensayo nueve reproducciones de estos fotógrafos. En el apartado de *Reseñas* Angels Martínez se ocupa de la novela de Francisco Goldman *Di su nombre*, galardonada en Francia con el prestigioso premio *Fémina*. Omar Villasana analiza una colección de siete relatos de Rubén Fonseca con el título genérico *El último comunista de Miami*, en versión revisada por el formato ebook. Sobre el último de los relatos "Abercrombie & Punk", apunta perspicazmente su concomitancia con la literatura del mexicano Heriberto Yépez; de la misma manera en la reseña de *Papyrus*, de *Osdany Morales*, detecta la homología con Borges. Las dos últimas reseñas de este apartado son de Ángeles Martínez, que se ocupa de *Bariloche*, finalista del XVII Premio Herralde de novela y de Eduard Reboll, que aborda la *Canción errónea* de Antonio Gamoneda. El último apartado de la revista, *Visuales*, guarda interesantes sorpresas. Está distribuido (el concepto 'dividido' aquí no encajaría) en nueve unidades que combinan las propuestas visuales con su interpretación (abierta

siempre) textual y crítica: son, en su conjunto, un muy completo elenco de las tendencias actuales en varios campos de las artes visuales, desde el grabado con estilete de caña (Joaquín González) hasta la técnica del ‘grabado viscoso’ del japonés Takahiro Maruno pasando por el dibujo a carboncillo (Edgar Nano Sánchez), la fotografía documental en crudo (Raúl Cañibano), seriada (Luján Candria) o modificada técnicamente (Guillermo Portieles) y distintas variaciones de artes plásticas, que van desde la creación de orfebrería o escultura (Natasha Perdomo) hasta técnicas relacionadas con el collage (Rafael López-Ramos) o el pop (Pablo Monteagudo). El acompañamiento textual, interpretativo a indicativo, permite el diálogo sobre los significados culturales e ideológicos. Me atenderé a esta perspectiva para apuntar algunas coincidencias o disidencias que se me ocurren ante tan interesante oferta. En el caso de Taka Maruno, además de la evidente filiación con Rauschenberg, que apunta Rebeca Alvin se diría que hay elementos que lo acercan a la estela de Mark Tobey, o incluso de un Rothko en horas felices. Información complementaria de la exposición de Takahiro Maruno en: <http://www.williamsmcgallgallery.com/taka-maruno.html>.



El primitivismo pictórico de Joaquín González hunde sus raíces en lo rupestre, como apunta ER [Eduard Reboll], pero probablemente también se puede enlazar con la etapa expresionista de Paul Klee y sus primeros grabados. Estoy muy de acuerdo con la evidencia que el mismo ER apunta sobre la raigambre velazqueña y picassiana del dibujo de desnudos femeninos de Nano Sánchez, de una indudable belleza sombría. Las fotografías seriadas en un austero color, que comenta Valeria González, recuerdan la atmósfera existencial del primer Hopper y los incisivo y cáusticos collages de López-Ramos podían muy bien adscribirse a un neo-Dada inspirado tanto por Picabia como por Duchamp. La orfebrería escultórica de Natasha Perdomo no está muy alejada de Dalí y las propuestas fotográficas de Cañibano, entre el archivo, la ficción y el documento, como señala, con buenos argumentos, Willy Castellanos, tienen sin duda un plus estético e ideológico. Para no andarme con rodeos: la visión de La Habana que nos

ofrecen las cuatro fotografías seleccionadas lo sitúan en la estela de Robert Doisneau y Sebastiao Salgado, pero también, especialmente la que procede de *Tierra Guajira* (p. 173) de los experimentos que caracterizan la obra de Man Ray. En conjunto, este apartado de artes visuales es una aleccionadora colectánea del arte visual hispano de los últimos cinco años en donde la huella del pasado es una garantía de modernidad y la factura clásica es un avala de la innovación más asentada en el Arte universal.